

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

NÚM. 54.

Sevilla.—Lunes 5 de Marzo de 1900

AÑO XXIV.

Sr. Director de la
Revista Interplanetaria
EN LA LUNA

100

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo te conserve muchos siglos con salud, libertad y dinero.

EL EJÉRCITO INGLÉS

Rota de hecho la alianza con el Emperador, con motivo de los acontecimientos del 2 de Mayo en Madrid, segunda parte del motín de Aranjuez, la teocracia había triunfado de la democracia. La clerecía, la frailería, la monjería, la beatería, y toda la plaga católica que devoraba a España, se lanzó abiertamente a la lucha. Muchas autoridades, entre las que se contaban los capitanes generales de Cataluña y Andalucía (Noagués y Solano), fueron asesinadas, y otras reducidas a prisión.

En el púlpito, en el confesonario y en la sacristía, se predicaba el esterminio de los franceses y de cuantos le ayudasen directa ó indirectamente. Todos los frailes útiles salieron de sus jobregas madrigueras, y trabuco en mano, puñal al cinto y rosario al cuello, se lanzaron al campo, formando numerosas partidas, en las que ingresaba la hez de la sociedad. Los obispos eran gobernadores, y los curas comandantes militares. Y para estimular el alistamiento, se ofrecía el saqueo, la violación y el asesinato, siempre que se tratase, como era consiguiente, de *afraesados* (liberales).

Pero más de una vez, aquellas hordas, más fanáticas que salvajes, y más salvajes que fanáticas, robaron los templos y violaron monjas, acusando después de ello a los franceses y a los liberales.

El general Wellington, generalísimo de los protestantes ingleses y de los católicos ibéricos, no podía encontrarse en más ventajosas condiciones. Sus fuerzas materiales y morales eran, por lo menos, cuatro veces mayores que las de los demócratas franceses y las de los península, res. Y como si los rugidos del Vaticano no bastaran, todas las demás naciones europeas, al ver el giro que tomaban los acontecimientos en la Península, lanzaron sus ejércitos sobre Francia; sin previa declaración de guerra. Es decir, que vinieron en ayuda de ingleses y españoles neos, elevando éstos a 20 contra 1.

Y sin embargo de tan superiores ventajas, el generalísimo inglés tardó mucho tiempo en tomar la ofensiva.

En la célebre batalla de Vitoria (1813) combatieron 45,000 ingleses, 22,000 portugueses y 18,000 españoles, contra 35,000 franceses, 9,000 españoles, que al lado de aquéllos peleaban por la libertad. Los demócratas eran 55,000; pero 11,000, conducidos por falsos guías, no tomaron parte en el combate.

La campaña de 1808 á 1814 en la península fué, pues, eminentemente política y de exclusiva defensa de los intereses católicos, digan lo que digan los escritores negros, los pardos y los rojos, que les corean. Aquello no fué «Guerra de la independencia», fué todo lo contrario; pues España continuó súbdita del Vaticano, lo que no hubiese ocurrido de seguir reinando en ella José I.

Ahora bien; si un jurado imparcial tuviese que clasificar al ejército inglés, como guerrero, por su campaña en la península ibérica, se declararí, por lo menos, incompetente. Las inmensas ventajas que militaban de su parte le inutilizaban para manifestarse tal como era; pues aquellos ejércitos de 200,000, 500,000 y hasta 800,000 franceses en España, solo cabe en moleras neas. Basta fijarse un poco en que Napoleón tenía que hacer frente á toda Europa, además del enemigo de casa, para convencerse de la fantasía y de las mentiras de los escritores católicos y de muchos que se dicen liberales.

Pero los ingleses antipapistas impusieron el Papa á los españoles, y Wellington fué nombrado duque de Ciudad Rodrigo, y aun será canonizado, á pesar de todas sus heregías.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid 1900.

Nota del día

¿Lo hemos olvidado ya?

Sevillanos: El local que el Estado cedió un tiempo al municipio hispalense, porque lo necesitaba, ahora lo regala porque sí á los frailes capuchinos.

¿Lo hemos olvidado ya?...

Algunos periódicos, y algunos periodiquitos, se indignaron justamente por este despojo. El atildado y caballeroso alcalde que fabricó la omnimoda voluntad del Sr. Ybarra montó en cólera.

Un diputado de la ciudad se incendió de amor al terruño, y juró romper muchas lanzas para que no se consumase tal sinrazón.

Cuando días atrás tanto se murmuraba sobre este pingüe regalito, se agitaron las lenguas y las manos. ¡Parecía que iban á temblar los mundos!

¿Lo hemos olvidado ya?...

Después... ha venido el buen tiempo. Sol esplendente; algazara y carnavales. Fiestecitas religiosas y profanas en perspectiva.

Los periódicos callan; el Corregidor templó sus ímpetus y el diputado con sus promesas al aire.

¿Todo se ha olvidado ya?...

Mudos, quietos y tranquilos, están los que juraron ser desfacedores de este entuerto.

Interin, el cuco Fray Diego, el prior hormigueta, todo viveza y todo avizor, anda, corre, sube y baja, para que la protesta de los ímpios no *afonde*...

—Soltar tan hermosa tajada, ¡qué boberial! Abandonar tan provechosa conquista, ¡qué necesidad!...—dirá para sí este fraile, dueño por la sugestión mística de media Sevilla...

Y el edificio, que el Estado cedió un tiempo al Municipio Hispalense porque lo necesitaba, se lo regala hoy, porque sí, á los frailes capuchinos...

¿Lo habéis olvidado ya, sevillanos?

J. MARCIAL DORADO.

LA UNIÓN NACIONAL

Se entendieron; llegaron á un acuerdo y se fusionaron las cámaras y ligas, refundiéndose en una sola. Y han hecho más. En el nuevo organismo que se funde tendrán participación las clases intelectuales y los elementos obreros.

Al circular la noticia del esperado acontecimiento, se produjo un gran entusiasmo en los círculos mercantiles é industriales donde primero fué conocida. Algunos periódicos avanzados de la Corte la han recibido también con muestras de regocijo, y echan las campanas á vuelo.

Hemos seguido con gran interés el movimiento iniciado en Zaragoza en 1898. Hemos aplaudido sin rebozo algunas determinaciones adoptadas por los organismos mercantiles y productores. Muchos, la mayor parte de los capítulos de sus programas, constituyen nuestro programa. Las reformas *gacetable*s de que tanto han hablado, singularmente la Liga de productores, ahí están vivas en manifiestos, discursos, proposiciones, folletos y libros de los hombres del republicanismo español, de todo este luctuoso período de veinticinco años en que tan censurados hemos sido por los mismos que hoy pretenden lo que antes condenaron.

Nó, no conviene ir muy de prisa en los entusiasmos; moderemos un poco las alegrías y esperemos, esperemos á que esos organismos refundidos procedan á desarrollar su pensamiento.

Nuestro hogar sagrado, nuestra casa solariega, en la que no soplaron jamás aires de debilidad ni vientos de traición; en la que siempre se rindió culto fervoroso al ideal, sin que ni promesas, ni halagos, ni ofrecimientos, fueran bastantes á rendirnos, debe conservarse incólume, perdurando su escudo, sin más relieves, ornamentación ni atributos, que la arrogante matrona que simboliza á España, y la esbelta y pura figura de la República, verbo de la regeneración nacional, confundidas en apretado abrazo, con el simbólico atributo de la Justicia, el Derecho y el Trabajo. No cederemos un palmo de terreno, ni entregaremos una de nuestras murallas alme-

nadas. O abrimos amplio paso al ideal, ó pereceremos, llevando como sudario la enseña de la República.

Por eso reclamamos calma y paciencia. Por eso no nos entusiasmos ante la unión pactada, mientras no veamos que ha desaparecido esa adjetividad de las formas á que tanto han llegado á acostumbrarse las gentes sencillas. Tienen que disiparse esas nubes de dudas, tiene que borrarse esa compatibilidad entre la Unión Nacional y el régimen. Ha de desaparecer ese anacronismo que resultaría si se tratase de fundar algo nuevo con materiales viejos y deteriorados. Es preciso arrojar por completo el antifaz, declarando á la publicidad que existe una verdadera incompatibilidad entre el régimen y las aspiraciones de la Unión nacional. Así podrá marchar desembarazadamente á sus fines, sin entorpecimientos ni cortapisas, garantizando efectivamente *gacetable* todo lo que quiere.

Se insinúa por algún diario que los señores López Domínguez, Gamazo y Tetuán, se han presentado como garantía de régimen para asegurar la implantación de las reformas. Tres venidos, tres fracasados, causantes, como el que más, de los desastres pasados, y de las vergüenzas apuradas en silencio con mansa resignación. Mediación tan sospechosa debe poner en guardia á la Unión Nacional y prevenirla respecto de los buenos oficios de esos protectores, que á nosotros ni nos sorprende, ni nos admira; por eso queremos ir con cuidado y seguir estudiando el movimiento de los productores y la actitud de esos y otros personajes que irán saliendo, á medida que gane terreno el movimiento de las clases neutras.

Felicitándonos de veras de esa inteligencia, y viendo con cariñosa simpatía la fusión realizada de todas las clases productoras, esperamos en nuestras posiciones el desenlace, para intervenir en la contienda cuando el honor, las convicciones y la salud de la Patria estén garantizados. Entonces lucharemos confundidos con los productores; mientras tanto, seguimos nuestro constante trabajo con la orientación de siempre.

A. A.

Sangre divina y ochavos humanos

A los judíos que crucificaron á Cristo se les ocurrió todo menos vender la sangre que derramó en la cruz.

Hubiera sido algo tan horrible, tan monstruoso, que seguramente hubiera repugnado á fariseos, soldados y sayones.

¡Vender la sangre de un ajusticiado! Esto no lo ha podido ni fantasear una imaginación calenturienta.

Sin embargo, nosotros vemos hoy sin pestañear, y sin que nos llame la atención, cómo la sangre que en el Calvario se vertió está colocada en escaparates y vitrinas, y bajo muy diversas formas presentada para ser vendida.

Los sacramentos, las bendiciones, las gracias de todas clases que reparte y concede la Iglesia, no son otra cosa, según testimonio de ella misma, que gotas de la sangre divina ó lágrimas de la madre de Dios.

La misa es una reproducción del sacrificio del Gólgota; ese sacrificio es adorado por unos, negado por otros, cantado por los poetas, vivificado por los pintores, discutido por los hombres de ciencia y respetado por todas las generaciones.

Los curas la nombran diciendo:—Es... ¡diez reales diarios!

El simbólico bautismo cristiano, ese agua que, cayendo sobre la frente del niño, llega, según la fé, al alma espiritual y la blanquea y purifica; ese baño misterioso que hace al hombre capaz y digno del goce eterno de la gloria; ese sacramento poético es, según las ideas que cada uno profesa, una ceremonia sublime ó una operación inútil; para el párroco es... ¡dos pesetas! Diez bautismos valen cuatro duros.

El matrimonio, que, según los autores y predicadores de la fé, convierte el hogar doméstico en un tabernáculo de paz, de amor y de virtudes; ese vínculo que forma el apretado haz de la

familia, ramo de corazones unidos por el cariño el matrimonio es una verdadera mina de oro para el clericalismo.

Los parientes no se pueden casar; las uniones entre hermanos ó padres é hijos repugnan á la naturaleza.

Cuando se trata de otra clase de parentesco más lejano, los hombres deben sentir la misma repugnancia al matrimonio; pero pudiendo hacer que la repugnancia desaparezca mediante la entrega de una cantidad que fluctúa entre diez y doscientos ó trescientos duros.

Es esto lo más gracioso del mundo.

Los primos no deben casarse entre sí, porque tal unión es nociva á la sociedad y á la naturaleza; pero en el momento en que pagan cincuenta pesetas al Nuncio italiano, la sociedad y la naturaleza se cambian y miran con la mayor simpatía la unión de que antes abominaban.

Llega el momento de la boda, y por medio de un montón de papeles, documentos, certificados, informes, consejos, expedientes y amonestaciones, se consigue que sobre la venerable cabeza de los sacerdotes empiece á caer una benéfica lluvia de monedas de todas clases y todos tamaños.

¡Con qué fervor bendice un párroco al Redentor del mundo por haber tenido el heroísmo de verter toda su sangre en la Cruz!

¡Gracias, Dios mío, exclama, gracias por haber muerto para la redención del hombre y el pechero del cura. ¡Gracias por habernos dejado los sacramentos que dan la salud del alma á los fieles y á la elástica de abrigo ó el manto de merino al párroco! ¡Gracias por haber muerto por los pecadores haciendo *cómoda* la vida de los santos!

Son dos efectos que deben poner admiración en cuantos no conozcan las prácticas y costumbres de nuestra piedad cristiana.

Redimir al mundo y asegurar unos cuantos pucheros; reproducir en la misa el sacrificio divino y proporcionar dos pesetas con cincuenta céntimos; hacer brotar una fuente tan cristalina y misteriosa que lava el alma y dar ocho reales á un rector; perpetuar y santificar el amor humano de suyo tan voluble, y proveer las cestas de la compra de una porción de monseñores italianos.

¿Puede darse mescolanza más extraordinaria? Lo bueno sería que resultara que no era verdad más que lo segundo. Los curas de todas maneras dirían: «Que nos quiten lo bailado ó lo celebrado, bautizado, casado y enterrado.»

El comercio místico marcha hoy viento en popa. Llena España de conventos y falta de escuelas, los españoles son materia abonada para que se les venda la divina sangre á muy buenos precios.

¡Ande el movimiento! ¡A comprar todo el mundo!

¿Qué os hace falta para ser felices?

¿Un bautismo para hacer cristianos á vuestros hijos?

Pues entrad, los tenemos de varios precios; los hay de pila colgada y sin colgar; con órgano y sin órgano; es decir, á modo de comedia y de zarzuela; por un real más se pone el agua templada para que no se constipe el angelito. Escogan el que más les guste, pero no reparen en peseta más ó menos y lleven un bonito bautizo para el niño.

¡Ande el movimiento!

Bodas de todos precios. A domicilio precios convencionales; en la iglesia tarifas equitativas.

Si los novios quieren arrodillarse sobre un almohadón, si desean que el yugo esté limpio, si quieren que la casulla del celebrante en la misa de velaciones no tenga zurcidos, no tienen más que pagar tres pesetas, como si dijéramos, de almohada para el camino ó exceso de equipaje.

¿Quién no funda una familia cristiana por duro más ó menos?

Lleven, señores; lleven bodas, que las hay al alcance de todas las fortunas. Eso sí, los pagos se hacen por adelantado.

¡Grandes rebajas de precios para muertos de la clase media!

Berridos de sochantre por siete pesetas cincuenta céntimos. Tienen eficacia especial para meter almas en el cielo. Se suben allá de prisa y corriendo por no oírlos.

Representaciones del último acto del *Tenorio* con cánticos funerarios por las calles por poquísimo dinero.

Oraciones fervorosas cantadas ó gritadas con misa y todo, ó sea funerales de primera, segunda y tercera. Avisando se ponen berlinas ó en berlina al primo que las paga. Va también furgón de cola para los que tienen la avilantez de ser pobres.

Misas con y sin. Con música y sin ella. Las silenciosas se dan unas con otras hasta por diez reales.

Las bulliciosas cuestan lo menos dos duros. No se responde de la voz de los cantantes ni de la afinación del órgano.

¡Ande el movimiento! Compren ustedes, señores; ¡miren que se trata de la sangre de un Dios y las lágrimas de una Virgen inmaculada!

Vengan todos á los sacerdotes católicos; nosotros somos la *Compañía Arrendataria* de esa sangre y de esas lágrimas.

GIL BLAS DE SANTALLANA.

En el Transvaal

Todos los últimos telegramas de la guerra coinciden en afirmar que los boers se preparan para una seria resistencia, acumulando fuerzas en el Estado libre de Orange.

Un despacho que envían desde Berlín al *Daily Mail* dice que los jefes boers De Wet y Delarrey han tomado fuertes posiciones que dominan el camino de Bloemfontein con objeto de proteger la concentración de las fuerzas que al mando del general Joubert avanzan desde Ladysmith siguiendo la línea férrea de Bethlehem.

Otro telegrama de Oosfontein dice que á cuatro millas del ejército inglés de lord Roberts hay seis mil boers con mucha artillería, los cuales se supone formaban parte de las tropas de Cronje.

Se considera inminente un encuentro entre ambos ejércitos.

En Dordrecht han acumulado también los boers fuerzas considerables que ocupan posiciones dominantes en el desfiladero de Col Labuschagne.

Al mismo tiempo el paso de Van Reenen que da acceso al Orange al noroeste de Ladysmith sigue defendido por un *comando* transvaalense.

El general Buller ha confesado que sus tropas no pudieron llegar á tiempo de cortar la retirada á los boers, los cuales se llevaron toda su artillería.

The *Dayli News* dice que no habiendo perdido el ejército republicano sus mejores cañones y conservando sus tropas el mismo ardimiento, hará seguramente una resistencia que no podrán vencer los ingleses sino á costa de enormes sacrificios de vidas y dinero.

«El corazón del Transvaal—dice el *Dayli News*—defendido por hombres como los boers y armados de las formidables piezas *Long Tom*, es una fortaleza inexpugnable, á menos que Inglaterra se proponga empeñarse en una guerra crónica, en la cual, al cabo del tiempo, sucumbirán las dos repúblicas por la inevitable falta de hombres y elementos.

Según las últimas noticias recibidas de Modder-River, la derrota de los boers en Paardeberg fué completa.

En los primeros despachos no se habló de las bajas sufridas en el ejército de Cronje, y ya se sabe que alcanzan una cifra considerable.

Todos sus transportes fueron destruidos por la artillería inglesa, que disparó muchas bombas de lydita, y en las trincheras han sido hallados 50 paquetes de cartuchos de fusil y varias granadas intactas.

Algunos individuos llegados á Mazetu procedentes del campamento boers de Maggersfontein, de donde dicen haber desertado, refieren que la retirada del general Cronje tuvo todo el aspecto de una catástrofe.

Cuando la columna del general French apareció á espaldas de las trincheras boers, camino de Kimberley, hubo en ellas un movimiento de estupor.

Un depósito de municiones cayó en poder de los ingleses, y durante dos días en todo el ejército federal se advirtió un profundo desaliento que llegó á producir un principio de indisciplina.

Al cabo de dichos dos días, cuando la artillería inglesa abrió el fuego en toda la línea, los boers desuncian las carretas. Sin embargo, la retirada continuó protegida por fuerzas republicanas que acudieron con este objeto.

En Koosdorand algunos boers desertaron y fué preciso que el mismo general Cronje recorriera las filas para sostener la disciplina.

La *Pall Mall Gazette* reproduce estos informes y afirma que son absolutamente falsos.

«Precisamente—dice el citado periódico—el mayor mérito que tienen los soldados boers es su cohesión, su disciplina y su indomable valor; y no es de creer que el ataque de los ingleses, por impetuoso que éste haya sido, obligara á los boers á cometer una falta tan vergonzosa como es la deserción frente al enemigo.»

Otra estadística de las pérdidas totales del ejército inglés.

La *Press Association* declara que con las 2,319 bajas sufridas por las tropas de lord Ro-

berts en los combates en el Orange, las pérdidas de las tropas inglesas se aproximan á 15,000, distribuidas en la siguiente forma:

Jefes y oficiales.	
Muertos.	220
Heridos.	524
Prisioneros.	122
Total.	866
Clases y soldados.	
Muertos.	1,773
Heridos.	6,314
Prisioneros.	3,051
Total.	11,138

A esta suma hay que añadir 830 muertos por diversas enfermedades y unas 3,000 bajas que han experimentado las tropas de Buller en los últimos doce días de combate sobre el Tugela.

COSAS DE LA GUERRA

Automóvil de combate.

Los ingleses pensaron dar un golpe maestro de arte militar en el Africa del sur con sus famosos trenes blindados, de los cuales la mayor parte han regresado de las operaciones—cuando han regresado—en el más deplorable estado.

En vista de los fracasos repetidos de estos trenes, parece ser que se ha renunciado á esta manera de combatir, demasiado fecunda en accidentes desagradables.

Pero si los trenes blindados han perdido el favor del público guerrero y aun de los mismos militares, en cambio están á punto de triunfar los automóviles de combate destinados á reemplazar á los famosos carros que usaban los persas.

La invención de estos automóviles se debe al emperador Guillermo, especie de Turpin coronado. Actualmente se están estudiando pequeños detalles y, una vez resueltas las dificultades que estos ofrecen, el sueño del emperador será un hecho.

Estos automóviles estarán formidablemente acorazados, y según su tamaño, estarán armados de dos cañones de grueso calibre ó de dos ametralladoras. Llevarán un observatorio blindado para inspeccionarse el terreno en una extensión conveniente. En el observatorio irán el mecánico ó conductor del automóvil y el comandante del mismo, el cual comunicará á un oficial las órdenes referentes á la dirección del fuego.

En el papel resulta verdaderamente maravilloso el automóvil, pero en la práctica ha de ser un fracaso.

En Francia se ha pensado ya en construir varios automóviles de combate que habrán de ser muy ligeros y dotados de una máquina que les permita desarrollar grandes dificultades, condiciones ambas que no reúne el automóvil con que el emperador Guillermo pretende enriquecer el ejército alemán.

De actualidad

ESPAÑA EN LA EXPOSICIÓN DE 1900

Paris.—*Le Figaro* ha empezado por las de España la descripción de las poblaciones que envían sus productos á la próxima Exposición internacional.

Elogia el citado diario al duque de Sexto, como prototipo de los grandes de España. Igual elogio hace del marqués de Villaviciosa y del Sr. Fernández Jiménez.

Califica el pabellón español de grandioso.

BENEFICIOS DE LA TABACALERA

Se ha celebrado junta general de accionistas de la *Compañía Arrendataria* de Tabacos.

El presidente, Sr. Delgado, encomió los beneficios de la *Compañía* elogiándola.

Han sido elegidos para consejeros los señores marqués de Aldama, Rengifo y Prau.

Los beneficios alcanzados por la *compañía* durante el semestre último ascienden á ocho millones de pesetas.

EL CONFLICTO FRANCO BRITÁNICO

Paris.—*Le Matin*, examinando el estado de la política general, dice que Inglaterra se propone enredar á Francia en una contienda, satisfaciendo de este modo la codicia británica.

Otros periódicos niegan que exista ningún conflicto entre ambas naciones.

LA «UNIÓN NACIONAL»

Madrid.—Firmada por Basilio Paraiso, Costa y Alba, se ha dirigido una circular á los presidentes de las sociedades afiliadas al nuevo partido *Unión Nacional* interesando la organización de las fuerzas de cada provincia en el plazo de 30 días para ostentar su personalidad frente á la política actual.

Dice que sintiendo justas y patrióticas impaciencias, estimamos legítimo y preciso ejercitar virilmente nuestra defensa oponiendo resistencia dentro de los límites marcados en las asambleas de Zaragoza y Valladolid.

Perdida la confianza en los ministros, estamos próximos á pederla en el Parlamento.

Confirma, dando carácter general y definitivo á las instrucciones provisionales que se remitieron, mientras llega el choque y el momento de abrirse la válvula del sentimiento de indignación y de protesta que late en las sociedades afiliadas manifestándose cual clamor de guerra.

Afirma la circular que la aprobación de la obra de Villaverde es hacer el divorcio del poder con el país.

El régimen político actual es más llano y útil para los pecadores que para los inculpables y arrepentidos.

Los proyectos que se aprueban en las Cortes consagran las mismas injusticias y errores que pusieron á la nación en trance de disolverse.

Se agobia á los pobres con nuevos recargos, mientras á los cortesanos se rinde culto, apagando el último resplandor de fé en la muchedumbre.

Es imposible, por lo tanto, que nosotros no oponámos nuestra protesta, mensajera de más prácticas y eficaces resoluciones.

El movimiento nacional se refuerza despejándose los horizontes, tanto como se nublan para los enemigos.

Esto han visto hacinarse rápidamente el combustible en torno suyo por aquel que juzgaron como el fuego para la estopa.

Mirando la *Unión Nacional* como factor serio, la balanza del porvenir se ha inclinado para reconocerle beligerancia.

Un paso más, y la *Unión Nacional* será reconocida como síntesis de la aspiración del país, y ellos, los que antes la miraron con recelo, se convencerán de que han llegado á los postres del festín de Baltasar, del que gozaban impunemente.

Entonces sus clamores de agonía serán inútiles, pues el pueblo los interrumpirá haciendo cumplir la sentencia que se dibuja en el cielo de la España nueva que está á punto de surgir.

El choque parece inevitable y precisa agrupar á los afiliados, esperando en el porvenir que pronto alboreará.

Y termina repitiendo se necesita unirse y organizarse extensamente.

Valencia.—Ha llegado á esta ciudad el señor Paraiso.

Numerosas comisiones esperaban su llegada en las estaciones de Játiva y Carcagente.

En la estación de Valencia los andenes de la misma se hallaban completamente ocupado por representantes del comercio, de la industria, de varias sociedades y por muchos políticos.

Paraiso se hospeda en el hotel de Roma.

A su llegada á Valencia, el numeroso público prorrumpió en vivas á la *Unión Nacional*.

Paraiso abandonará esta ciudad el jueves próximo.

El miércoles celebrará el Ateneo una reunión magna, á la que está invitado, habiéndose dispuesto para la noche en su honor un banquete de 60 cubiertos.

EN BENAVENTE

En Benavente se ha celebrado una reunión á la que han asistido más de 500 representantes, acordando la organización de sindicatos adheridos á la *Unión Nacional*.

Se pronunciaron discursos muy elocuentes reinando en la reunión gran entusiasmo.

UN ARTÍCULO DE «EL PAÍS»

Con el título de *¡Viva la monarquía!* ha publicado este colega republicano un precioso artículo, del que extractamos los siguientes párrafos por el fondo de verdad que encierran:

«Puesto que la quieres, puesto que la apoyas, puesto que constituye tu institución indiscutible, adorable, intangible; puesto que renegaste de la Revolución de Septiembre; puesto que dejaste morir la República ante unos cuantos soldados ebrios; puesto que cuando se sublevaron Asensio Vega, los sargentos de Numancia, Mangado, Villacampa, Casero, los abandonaste á su suerte, ¡oh pueblo soberano! grita con nosotros: ¡Viva la monarquía!

Si, ¡viva la monarquía! Tú mueres, pueblo español, en sus manos; tú pierdes tu América de Norte á Sur, tu Gibraltar, tu Cuba, tu Puerto Rico, tus Filipinas; perderás hasta la camiseta interior y los calzoncillos y Europa te verá con asombro, gritar cada vez con más entusiasmo: ¡Viva la monarquía!

Y ahora nuevos motivos de gratitud y de entusiasmo nos obligan á más sacrificios y á más vitores por la forma de gobierno afortunada que nos rige y que de día en día nos engrandece y acrecienta nuestra prosperidad y nuestro poder.

Nos hizo el beneficio de perder las colonias, que eran una carga insostenible. La mitad del territorio y de la población perdidos no influyen en nuestra grandeza. Cuando Felipe IV perdió la mitad del territorio de España en Europa, su ministro, el conde duque de Olivares, le decía: «Sois como la hoya, que según va perdiendo, va siendo cada vez más grande.»

Nuestra monarquía es cada vez más grande, y será incommensurable cuando su territorio se reduzca á Madrid, *Castillo famoso*.

Y eso viene á más andar. Cataluña se prepara para la tercera guerra y separación de España. Las provincias de Vizcaya están todavía en estado de sitio por sus tendencias separatistas. En Valencia han apuntado el mal. En las Baleares, á pesar de las generosas protestas de la mayoría, hay también separatistas.

Canarias merece capítulo aparte. El pueblo es español, pero las clases directoras se han dividido ya en dos categorías peligrosas, la de insulares y peninsulares, que empiezan á odiarse como en la isla de Cuba.

¿Qué ha hecho el gobierno en Canarias? En primer lugar, durante la última guerra, de que hubiera podido ser la primera víctima, no envió allí ni un barco, ni un cañón. Estuvo, pues, Canarias á merced de los americanos, lo cual, como se comprende, no ha debido contribuir á in-

flamar el ardor patriótico y el amor á la metrópoli en el corazón de las Canarias.

Por no haber llevado á Barcelona unos cuantos cañones de costa, los próceres de allí decidieron recibir á los barcos yanquis con bandera blanca y ofrecerles un tren expreso para marchar sobre Madrid. No hay, pues, que indignarse porque los canarios, más moderados en sus manifestaciones que los barceloneses, se limiten á deplorar que el gobierno español dejase desamparado el Archipiélago glorioso que rechazó y venció al almirante Nelson, haciéndole sufrir el único descalabro de su vida.

Y ahora acaban de confirmarse por las Cortes tarifas aduaneras contra los productos canarios, ni más ni menos que se hacía contra la isla de Cuba y que fué la causa principal de su sublevación é independencia. No nos enmendamos, pues, y por los mismos procedimientos hacemos cuanto nos es posible hacer para ir perdiendo provincias.»

MARZO

¡Lo que son las cosas! ¡Cómo cambian los tiempos! Marzo fué en un principio el número uno del calendario, y hoy sin razón ni motivo se ve postergado, teniendo que esperar á que dos de sus compañeros hagan lo que tengan que hacer para él meter mano.... ¿Y todo por qué? Por un capricho de los decenios. ¡Si Rómulo viviera... El sí que supo apreciar lo que valía este mes; él fué quien le dió el primer puesto, que luego Numa le quitó dándole el segundo, hasta la llegada de aquellos caballeros que le designaron el que ocupa... ¡Por vida de Martel... En fin, ¡qué se le va á hacer!...

Marzo desde su caída se encuentra pálido y ojoso; se ha apoderado de él un pesimismo extraño y le han entrado muchos escrúpulos de conciencia que hoy pretende satisfacer con ayunos y vigilia. ¡Infeliz! Yo le tengo lástima. En sus buenos tiempos no era así; él, también, allá en la ciudad de los Césares se divertía como el primero, volviendo loco á los casados en las fiestas *Matronales* que celebraban en memoria de las paces que hicieron romanos y sabinos después del rapto de las mujeres de éstos por aquellos; haciéndoles cucamonas al *sinvergüenza de Baco* en las *Liberales*, fiestas completamente ajenas al Sr. Sagasta; festejando á Minerva el día 19, como si hoy se llamara Pepa, con serenatas y otros excesos, y celebrando las *Hilarias* en obsequio á la Cibeles.

Y... ¡lo que va de ayer á hoy! Hoy no tiene humor para nada. Sobre todo aquí en España, ¡dónde el bacalao de Escocia y el potaje de castañas le dan cada disgusto estomacal!...

Lo único de provecho que hace es traernos la Primavera. No cabe duda; esto me lo ha dicho á mí, no una vez sola por cierto, un *alma mía* que se las echa de ocurrente desde que compra el *Madrid Cómic*.

Y las lluvias se van y el Sol empieza á lucir toda su esplendorosa hermosura; y las flores abren sus párpados aún adormidos y buscan la luz; y la yerba del prado es olorosa; y el pajarillo vuelve á alegrarse; y el arroyo jugueteo se mete en cintura y procura serpentear todo lo más artísticamente posible... Sí, eso dicen, yo no lo dudo. Lo que sí sé yo es que los pollos empezarán dentro de poco á aligerarse de ropa y á ponerse coquetones. ¡Tunantillos! ¡Los estragos de *entretiempos* que ellos van á hacer!... Mucho ojo, niñas, buscad un preservativo contra sus miradas que matan, que ustedes son ¡pobrecitas! las que sufrís sus consecuencias. Porque lo que es á Villaverde le tienen sin cuidado y no se ocupa de ellas ni para aplicarlas un impuesto.

Dejo, pues, á Marzo que se dedique á ponerse en bien con Dios, que falta le hace, y en tanto sacaré á relucir algunos hechos, viendo así por encima y á la ligera su historia que aun no está escrita, por más que no faltan datos.

Yo he podido recoger unos pocos y allá van en pelotón, sin ordea ni concierto, por si alguno quisiera utilizarlos.

Le deben la vida: el filósofo *Excusas*, vulgo Descartes; Van Dyck, un pintor muy flamenco; el poeta Taso, cuyo ripio mayor fué enamorarse de una princesa; Laplace el del Sistema del Mundo; Le Verrier al que le dió el corazón un planeta; Miguel Angel, un artista que no tuvo la cara como los hechos; y de los nuestros, Alonso Cano,

que no gustaba del roce con cierta clase de gente, y en tropezando á un judío se atacaba de los nervios.

Santa Teresa la ilustre; Moratín el de *El sí de las niñas*; el sainetero D. Ramón de la Cruz; Pedro A. de Alarcón, que hizo la guerra de África con fusil y con pluma; el desgraciado Rafael Calvo, que se murió antes de que se le cayera el pelo; Sarasate, que en vez de tocar el violón como otros, tocaba el violín como nadie; Eulogio Florentino Sanz; el Duque de Rivas; Martínez de la Rosa; El maestro Caballero,